

EL RESTAURO, OPINIONES Y CAUTELAS

Restaurar no es volver al pasado. No es lo mismo restaurar un castillo, sillar va sillar viene, amén de tecnologías y reconstrucciones por medio, que restaurar un retablo o, aún menos, una pintura.

Texto y fotos: Andrés Fernández-Albalat Lois . Doctor Arquitecto De la Academia Galega Correspondiente de BB.AA de San Fernando

Sean estas primeras líneas para felicitar –para felicitarnos- por esta publicación –El Restauro- que inicia su andadura, seguro que con buen pié y mejor tino, en los apasionantes diálogos con el pasado con palabras de hoy; la cautelosa y casi viciosa memoria a la que contestamos con un “ahora” tan respetuoso como vital, tan conservador como creativo.

Tratar, entender en un hecho existente.

Actualizar una idea. Restaurar una obra de arte. Rehabilitar una arquitectura. Tener presente el pasado – qué paradoja- para mejor hacer hoy.

Restaurar, reconstruir, rehabilitar, consolidar, reparar...

Muchos palos en la “baraja del Restauro”. Tantos, que, si pintan oros, serán comentario breve, poco más que epígrafes, opiniones leves, con su aquel y sus matices sobre esto de la restauración. Que, por veces, hasta se pone un chisco dialéctica.

Y aquí, casi a bote pronto, una primera cautela, una evidencia obvia pero, diríamos, saludable para algunos subconscientes: restaurar no es volver al pasado. Que, con toda nuestra admiración por Jorge Manrique, vaya usted a saber si “todo tiempo pasado fue mejor”.

En Cesare Brandi viene:

“Comúnmente se entiende por restauración cualquier intervención dirigida a devolver la eficiencia a un producto de la actividad humana”. En esta concepción genérica de la restauración, que debe identificarse con lo que denominaríamos mas exactamente esquema preconceptual, se encuentra ya delimitada la noción de una intervención sobre un producto de la actividad humana.

Importante –evidente- los diferentes modos de actuación en razón del elemento a restaurar; distingo entre la Arquitectura y el resto de las artes plásticas.

No es lo mismo restaurar un castillo, sillar va sillar viene, amén de tecnologías y reconstrucciones por medio, que restaurar un retablo o, aún menos, una pintura. El sillar, la pieza de madera, la limpieza, ¿la pincelada?

En el primer caso habrá que convenir que restaurar es “hacer Arquitectura”, en el sentido todo lo amplio que se quiera dar al término, de la mano de la Historia y, si vienen buenos vientos, hasta podrá alcanzarse a “hacer Historia”. En el segundo supuesto –la obra de arte- imprescindible el especialista, ¡claro!

Como producto de la actividad humana, la obra de arte supone una doble exigencia: la instancia estética, que corresponde al hecho básico de la calidad de lo artístico por el que la obra es obra de arte, y la instancia histórica, que le concierne como producto humano realizado en un cierto tiempo y lugar.

Instancia histórica en la que viene de molde pararse un compás, por tratarse –a nuestro parecer- de una tecla importante en el importante concierto restaurador; con el tiempo, siempre el tiempo, por medio.

El período intermedio entre el tiempo en que la obra fue creada y este presente histórico que continuamente se le coloca por delante –diríamos “el hoy, el nosotros”- estará constituido por otros tantos presentes históricos que ya son pasado, de cuyo tránsito la obra de arte podrá haber conservado huellas. Pero, asimismo, también habrán podido quedar huellas en el ser mismo de la obra respecto al lugar donde fue creada o a donde fue destinada, y a aquel en que se encuentra en el momento de la nueva percepción.

Así pues, la instancia histórica no sólo se refiere a la primera historicidad, sino



1,2. Es necesaria
cautela para
distinguir entre
fases evolutivas de
procesos y añadidos
extemporáneos.

ALLÁ CADA CUAL

Opiniones, cautelas...allá cada cual. Mi mejor esperanza para “El Restauro”
Y, con este buen recado, termino con el clásico: “Tenga vuesa merced buena andadura”.





PRESENTES HISTÓRICOS

El período intermedio entre el tiempo en que la obra fue creada y este presente histórico que continuamente se le coloca por delante –diríamos “el hoy, el nosotros”- estará constituido por otros tantos presentes históricos que ya son pasado, de cuyo tránsito la obra de arte podrá haber conservado huellas.

3. Según Brandi, “se entiende por restauración cualquier intervención dirigida a devolver la eficiencia a un producto de la actividad humana”.

también a la segunda, o a las posteriores.

“Etapas” en la elaboración, en la construcción de una obra de arte –la arquitectura – las lentitudes reflexivas de Leonardo – . Y la necesaria cautela para distinguir entre fases evolutivas de procesos y añadidos extemporáneos.

Contemporización entre estas etapas; dialéctica de la restauración; momento metodológico del reconocimiento de una obra de arte, importante; de ahí la elección de técnicas históricas o actuales – posiblemente ambas- según los casos, en ese nuevo período de vida que se quiere para el objeto a restaurar.

Las temporalidades; el tiempo; el “cuando”, condicionando y explicando los “como” y los “por qué” de una obra, de un objeto en el que vamos a intervenir.

Aquí, con su cuenta y razón, la materia y el procedimiento que datan una obra; el material, que ha posibilitado la imagen – el que conforma una Arquitectura –. Y ello, repetimos, en un tiempo y lugar concretos. Que van a ser realidad, también, en el momento de la restauración, en “nuestro momento”.

La repetición mimética y obtusa. La actuación descontextualizada y banal.

Tema amplio, dialéctico, al estar tocando casi la esencia del hecho restaurador; cuando el objeto a restaurar se presenta, con su historia y antigüedad de origen, como algo paradójicamente “vivo”. Con mucha vida por delante en la que seguirá transmitiendo su mensaje. Radicalmente distinto del de su origen.

Y muy condicionado por nuestro ta-

lante restaurador; libre desde el respeto; creativo y actual desde la asunción de la vida y milagros de aquello; sin traicionar la Historia, pero sin repetirla.

Perdón por jugar tan pocos palos en la rica “baraja del Restauero”.

Opiniones, cautelas... allá cada cual.

Mi mejor esperanza para “El Restauero”

Y, con este buen recado, termino con el clásico: “Tenga vuesa merced buena andadura”. **R**

RESTORING, OPINIONS AND CAUTIONS.

Restoring does not mean coming back to past . It has nothing to do the restoration of a castle (placing blocks of stone over blocks of stone) not to mention technologies and reconstructions, with the restoration of an altarpiece or a painting.

Handling , understanding in an existing fact.

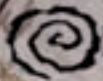
Updating an idea. Restoring a masterpiece. Rehabilitating an architecture. Bear in mind the past –what paradox- to do better today.

Restore, rebuild, rehabilitate, build, repair. . . .

And here, suddenly, an initial caution, an obvious evidence, but healthy for some subconscious , we would say : Restoring is not coming back to past. For, although we must admit our respect and admiration for Jorge Manrique, who knows if “any past time was better”

Important and evident. There are different ways of action depending on the element to restores; I distinguish between architecture and other plastic arts. It is not the same restoring a castle (placing ashlar on ashlar) besides technologies and reconstructions, or an altarpiece or even a painting.

The block of stone, the piece of wood, cleaning, and brush-stroke?



insitu

EMPRESA RESTAURADORA

C/FRANCOS RODRIGUEZ 26 BAJO. 28039 MADRID.
Tlf: 913112809, Fax: 914504769. insitu@insitu.es insitu.es

*Pasado
Perfecto*